

## PROBLEMAS CON LA DISTRIBUCION Y CRONOLOGIA DEL ARTE RUPESTRE DE TAIRA

Iván Cáceres R. & José Berenguer R.

El conocido sitio-tipo del estilo de arte rupestre Taira (SBa-43) es un alero rocoso del Sector Santa Bárbara, en el Alto Loa (II Región). Presenta tres estructuras (una de ellas abovedada) y 14 paneles localizados en la pared este del cañón y en bloques aislados, a lo largo de 20 m. El sitio está emplazado en contigüidad al río, a vegas y a un conjunto de manantiales, en un contexto ambiental y conceptualmente vinculado al pastoreo de camélidos (Berenguer & Martínez 1986, 1989). Las figuras son altamente icónicas, es decir, permiten establecer relaciones plausibles entre forma y contenido, basadas en parecidos formales. Consisten en pequeños y grandes camélidos, seres humanos portando elementos extrasomáticos, aves y vulvas, ejecutadas mediante pintura (principalmente pigmentos rojos), grabado o una combinación de ambos.

A medio siglo de la publicación que dio a conocer este arte parietal para la ciencia (Rydén 1944), se sabe muy poco acerca de su relación con los desarrollos culturales prehispánicos de la Región. Como consecuencia, se diría que Taira es percibido como irrelevante para la arqueología. Prueba de ello es la reciente síntesis de prehistoria de Chile (Hidalgo et al., Eds. 1989), donde no hay ni una sola mención a este arte rupestre. Estas circunstancias son difícilmente excusables, toda vez que se trata de uno de los estilos más conocidos en el país e ineludible en cualquier antología sobre el tema (e.g., Berenguer 1992; Mostny & Niemeyer 1983).

\* \* \*

Las características distribucionales del estilo Taira son, hasta ahora, imperfectamente conocidas. Aparte del sitio-tipo (Grupo I) y de otro sitio contiguo a un manantial (Grupo II), Rydén (1944: 91-92) menciona uno o dos bloques de piedra de un sitio habitacional (SBa-41) que hay unos 500 m aguas abajo, en donde habrían figuras de camélidos de estilo Taira. Nuestros esfuerzos por encontrar estos bloques han sido hasta ahora infructuosos. El arte rupestre que hemos visto en ese sitio pertenece a un estilo diferente y muy probablemente más reciente que el de Taira.

Niemeyer (1967), por otra parte, atribuye al estilo Taira un panel con pinturas situado en la localidad homónima (SBa-53), que presenta a dos grandes camélidos de perfil, uno tras del otro, seguidos por un personaje con tocado de plumas y precedidos por otro personaje vestido. Sin embargo, no es suficientemente claro que el panel sea adscribible a Taira. Es algo diferente en estilo, técnica e iconografía. Se trata sólo de pinturas; no hay grabados ni combinación pintura-grabado. Además, los tocados de los personajes son ajenos al estilo Taira y más propios de estilos tardíos. La forma menos grácil en que han sido representados los camélidos, marca igualmente una diferencia estilística. Su única similitud es la iconicidad con que están expresados estos animales, que lleva incluso a exagerar su característico pie hendido.

Mostny y Niemeyer (1983: 54) sostienen que el estilo Taira difunde por la cuenca alta del Loa. En otras localidades del Sector Santa Bárbara hemos registrado, en efecto, varios paneles adscribibles al estilo Taira (Berenguer & Cáceres 1989), aunque todavía no hemos desarrollado criterios sistemáticos para diferenciar a este estilo de otro --muy parecido-- que denominamos Kalina (Berenguer et al. 1985; Berenguer & Cáceres 1989). Este último está compuesto sólo por grabados; la técnica de ejecución es por incisión fina; sólo se representan figuras de camélidos; se muestran únicamente dos patas del animal; y generalmente está contiguo a basuras dejadas por grupos precerámicos. El estilo Taira, en cambio, está compuesto por grabados, pinturas y pictogramas;

los grabados son de trazado relativamente más ancho y usualmente se aplica pigmento rojo en el interior de las figuras; las representaciones incluyen diversas figuras (camélidos, aves, seres humanos, etc.); en el caso de las figuras de camélidos, se representan las cuatro patas; y por lo general los paneles están contiguos a basuras de grupos portadores de cerámica.

Mostny y Niemeyer (1983) dicen que el estilo difunde también hacia la cuenca alta del río Salado, donde habría una escena muy similar a la recién descrita. Si se refieren a las pinturas del Alero de Ayquina (Orellana 1968), la similitud parece demasiado general; estas pinturas no incluyen los típicos picto-grabados ni otros motivos propios de este estilo (e.g., aves, vulvas), aunque las figuras son tan icónicas como las de Taira. Siempre siguiendo a estos autores, el estilo Taira se encontraría también en el cañón del río Chuschul, afluente del San Pedro, en la cuenca del Salar de Atacama (Niemeyer 1968). En efecto, algunas figuras de camélidos grabados son estilísticamente reminiscentes de los de Taira, pero las representaciones de aves (suris o avestruces) guardan con este estilo una relación que no es estilística, sino puramente iconográfica.

En otras localidades del Alto Loa hemos registrado paneles adscribibles al estilo Taira (Berenguer & Cáceres 1989) y tenemos noticia de posibles símiles fuera del valle, tanto en la cuenca alta del río Salado (Le Paige 1965: Lám. 26b; F. Gallardo, comunicación personal 1991), como en la cuenca del Salar de Atacama (Dransart 1991; Núñez, comunicación personal 1993). Estos paneles sí parecen presentar las características estilísticas, iconográficas y locacionales (están adyacentes a manantiales) de lo que hasta ahora entendemos por estilo Taira. Dransart (1991: 314-315), por ejemplo, menciona unos paneles (TU-60) de estilo naturalista en la quebrada de Tulán. Yacen junto a un manantial de aguas salobres que da origen al arroyo de Tilomonte. Contienen figuras de camélidos, felinos y aves, algunas de ellas a escala natural. La autora deja la impresión que este arte rupestre es en todo comparable al de Taira, opinión que ha sido ratificada por Núñez (comunicación personal, 1993).

\* \* \*

El más básico problema que encara cualquier investigación de arte rupestre es la cronología. Pese a todos los avances hechos durante el último tiempo, no existe ningún medio seguro de fecharlo directamente. Las dataciones siguen obteniéndose, en gran parte, a través de medios indirectos, los que, por añadidura, tienen carácter incierto y, en el mejor de los casos, relativo (Prous 1989).

Sobre la base de los fragmentos cerámicos encontrados en la superficie del sitio-tipo, Rydén (1944: 87, 93, fig. 59) sugirió que los autores del arte rupestre de Taira correspondían a la población "atacameña" que fue enterrada aguas abajo del valle, en el cementerio Los Antiguos de Lasana. En términos actuales, esta población "atacameña" equivale a la fase II del Complejo Lasana, tentativamente fechada entre 800 y 1500 DC (Pollard 1970).

Por nuestra parte, pozos de sondeo y dataciones en el sitio Taira sugieren que el arte rupestre tiene data más temprana. Una gran vasija de cuello corto, mamelones y base apuntada, desenterrada por nosotros junto a una de las estructuras del mencionado sitio-tipo, es muy parecida a otra que Rydén (1944: fig. 18A y B) publica como procedente del Pukara de Lasana. No obstante, la vasija de Taira --que estaba en una capa ocupacional que cubre parte de uno de los paneles-- fue fechada por TL en  $615 \pm 190$  DC (UCTL-133). Es cierto que vasijas similares encontradas en otros sitios con arte rupestre del área (SBA-158 y SBA-159), han proporcionados fechas TL más tardías:  $880 \pm 100$  DC (UCTL-134) y  $1050 \pm 100$  DC (UCTL-137), respectivamente. Sin embargo, un análisis de RC-14 de un madero de cactus de la bóveda de la estructura principal del sitio-tipo que cubre otro panel, dio una fecha de  $220 \pm 100$  DC (BETA-29760). Estas dataciones ayudan a fijar un terminus

ante quem para algunos paneles, esto es, edades mínimas para el momento de su ejecución. Uno de los paneles habría sido hecho con anterioridad a 615 DC y otro sería anterior a 220 DC. En la secuencia regional, estas fechas corresponden a las fases Lasana I y Loa II, respectivamente (Pollard 1970).

En realidad, el arte rupestre de Taira puede ser de una insospechada antigüedad. Ya dijimos que el sitio TU-60, de la Quebrada de Tulán, contiene un arte rupestre que es estilística, iconográfica y locacionalmente similar al de Taira (Dransart 1991). Según la apreciación preliminar de Núñez (comunicación personal, 1993), correspondería a pastores portadores de cerámica temprana, posiblemente de la fase Tilocalar (ca. 1200-900 AC.). En términos loínos, esto equivale a una fase pre-Vega Alta (Pollard 1970) y parcialmente contemporánea con las ocupaciones pastoras tempranas del sitio Chiuchiu-200 (Benavente 1985).

Aún así y pese a estas dataciones tempranas, es evidente a través de las fechas de las vasijas mencionadas, que estos aleros con arte rupestre de estilo Taira estuvieron ocupados por lo menos hasta comienzos del presente milenio. Rydén (1944: 93), por lo demás, sugiere que el hecho de que las figuras de Taira sitio-tipo estén con frecuencia superpuestas unas a otras, podría considerarse como evidencia de que no fueron ejecutadas durante un período corto. Aunque en arte rupestre la superposición de figuras no es, necesariamente, sinónimo de diferentes componentes culturales (particularmente, cuando no hay diferencias estilísticas entre ellos), cabe la posibilidad de que en el caso del estilo Taira éste siguiera haciéndose y rehaciéndose, usándose y reusándose, hasta tiempos más recientes. En síntesis: hay diferentes líneas de evidencia para sugerir que este estilo es de data post-Arcaica y pre-Tardía (ca. 1200 AC. - 800 DC.).

\* \* \*

Tal como esta nota ha puesto de manifiesto, la distribución y la cronología del estilo Taira son todavía problemas pendientes. Taira parece ser un estilo cuya dispersión abarca un área mucho más amplia que la localidad homónima. En efecto, como lo señalaran Mostny y Niemeyer, tendría presencia no sólo a lo largo del Sector Santa Bárbara, sino también en el río Salado y el Salar de Atacama, a unos 90 km al SE y 400 km al S de Taira. Es en extremo urgente, empero, definir las propiedades formales del estilo con el mayor detalle, a fin de establecer si esta presencia tan amplia es entendible en términos de identidad o de simple semejanza, así como determinar si las similitudes son estilísticas, iconográficas, locacionales o las tres cosas. Reviste también urgencia separar a este estilo de expresiones más arcaicas, como parece ser el caso del estilo Kalina, fechado por medios indirectos ca. 2300 - 2000 AC. (Berenguer et al. 1985; Berenguer & Cáceres 1989).

Precisar la cronología del estilo Taira, por otra parte, puede ser importante para la problemática arqueológica regional, ya que, como ha quedado insinuado en la sección precedente, podría tratarse de un arte rupestre vinculado a una ideología del pastoreo temprano o formativo (véase también Berenguer & Cáceres 1989). De esta manera, la presunta sucesión estilística Kalina/Taira podría estar repitiendo, a nivel de la expresión simbólica, la misma relación evolutiva que se advierte entre el complejo Arcaico Puripica y la fase Formativa Tilocalar, en la cuenca del Salar de Atacama; o, para ponerlo en términos loínos, entre el complejo Arcaico Chiuchiu y el complejo Formativo Vega Alta, en la Región del río Loa. Esto último daría un significado adicional al temprano sitio formativo Chiuchiu-200, situado a poco más de 40 km al S de Taira.

## REFERENCIAS

- BENAVENTE, M. A., 1985. Chiu-Chiu 200: Una comunidad pastora temprana en la Provincia del Loa (II Región). En Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología (1982), pp. 75-94. La Serena: Museo Arqueológico de La Serena & Sociedad Chilena de Arqueología.
- BERENGUER, J., 1992. "Atacama". En: The Dictionary of Art. London: McMillan Publishers Limited.
- BERENGUER, J.; C. ALDUNATE, V. CASTRO, C. SINCLAIRE & L. CORNEJO, 1985. Secuencia del arte rupestre en el Alto Loa: Una hipótesis de trabajo. En Estudios en arte rupestre, C. Aldunate, J. Berenguer & J. Berenguer, Eds., pp. 87-108. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- BERENGUER, J. y I. CACERES, 1989. "Correlaciones entre arte rupestre y asentamientos de pastores en el Alto Loa, norte de Chile: Nota preliminar". Boletín SIARB 3: 57-60, La Paz.
- BERENGUER, J. y J.L. MARTINEZ, 1986. "El río Loa, el arte rupestre de Taira y el mito de Yakana". Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino 1: 79-99, Santiago.
- 1989. "Camelids in the Andes: Rock Art, Environment and Myths". En: Animals into Art, H. Morphy, ed., pp. 390-416. London: Unwin Hyman.
- DRANSART, P., 1991. "Llamas, Herders and the Exploitation of Raw Materials in the Atacama Desert". World Archaeology 22 (3): 304-319.
- HIDALGO, J.; V. SCHIAPPACASSE, H. NIEMEYER, C. ALDUNATE & I. SOLIMANO, Eds., 1989. Culturas de Chile: Prehistoria. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- LE PAIGE, G., 1965. "San Pedro de Atacama y su zona (14 temas)". Anales de la Universidad del Norte 4, Antofagasta.
- MOSTNY, G. & H. NIEMEYER, 1983. Arte rupestre chileno. Santiago: Ministerio de Educación.
- NIEMEYER, H., 1967. "Un nuevo sitio de arte rupestre en Taira". Revista Universitaria LII: 159-164, Santiago.
- 1968. Petroglifos del río Salado o Chuschul (San Pedro de Atacama, Depto. del Loa, Prov. de Antofagasta, Chile). Boletín de Prehistoria de Chile 1: 85-92.
- NUÑEZ, L., 1989. "Hacia la producción de alimentos y la vida sedentaria (5000 - 900 Ac.)". En: Culturas de Chile. Prehistoria, J. Hidalgo et al., Eds., pp. 81-105. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- ORELLANA, M., 1963. Las pinturas rupestres del Alero de Ayquina. Revista Mapocho 3: 153-158.
- POLLARD, G.C., 1970. The Cultural Ecology of Ceramic-Stage Settlements of the Atacama Desert. Ph.D. Dissertation, Columbia University.
- PROUS, A., 1989. "Las tentativas de datación de las obras de arte rupestre". Boletín SIARB 3: 19-27, La Paz.
- RYDEN, S., 1944. Contributions to the Archaeology of the Rio Loa Region. Göteborg: Elanders Boktrickery Aktiebolag.